

BIENESTAR, PROSPERIDAD Y POBREZA: PERCEPCIONES SOCIALES DE FAMILIAS DEL BARRIO PARROQUIA DE SANTA CLARA

1. Lic. Blanca María Jiménez Reyes

Departamento de Psicología de La Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Jefe de Disciplina Psicología Social Cuba.

Correo electrónico: bmjimenez@nauta.cu

<https://orcid.org/0000-0003-0461-8214>

2. Dr. C. Isaac Iran Cabrera Ruiz

Departamento de Psicología de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Cuba.

Correo electrónico: isaacir@nauta.cu

<https://orcid.org/0000-0001-9354-539X>

Resumen

La investigación tuvo como objetivo develar las percepciones sociales de bienestar, prosperidad y pobreza que tienen familias del barrio Parroquia en la ciudad de Santa Clara, utilizando una metodología cualitativa constructivo-interpretativa. Se empleó como técnica un cuestionario cualitativo de preguntas abiertas. La muestra quedó conformada por 15 familias del Reparto Parroquia en diferentes posiciones con respecto al acceso al bienestar. Los datos se interpretaron constructivamente a través del análisis de contenido y con el uso del atlas.ti. La significación con la que perciben bienestar, prosperidad y pobreza las familias se basaron en las condiciones económicas y materiales de vida teniendo en cuenta el ingreso y la tenencia de bienes, el confort material, la estabilidad y mejora; además en las condiciones emocionales de vida desde el clima afectivo y el apoyo familiar y la satisfacción. Igualmente fundamentaron a través del éxito, la educación, la salud, los grupos e instituciones simbólicas esencialmente la familia y amigos y los aspectos personales. En la visión de las condiciones familiares de bienestar, prosperidad y pobreza, las estrategias predominantes se vinculan al trabajo, los negocios particulares, la emigración, la actividad económica ilícita y la formación profesional, resaltando la autogestión individual. En las autocategorizaciones predominó la identificación de las familias con el bienestar, no así con la prosperidad y la pobreza. Las oportunidades fundae relacionan con las facilidades ofrecidas por el Estado como la salud, la educación y el empleo. En las limitaciones sobresalieron los bajos salarios, los altos precios, la escasez de productos y la crisis económica del país.

Palabras claves: bienestar, prosperidad, pobreza, percepción social, unidades subjetivas

Abstract

The objective of the research was to reveal the social perceptions of well-being, prosperity and poverty that families of the Parroquia neighborhood have in the city of Santa Clara, using a qualitative constructive-interpretive methodology. A qualitative questionnaire with open

questions was used as a technique. The sample was made up of 15 families from Reparto Parroquia in different positions with respect to access to well-being. The data was interpreted constructively through content analysis and with the use of atlas.ti. The significance with which families perceive well-beingThe data was interpreted constructively through content analysis and with the use of atlas.ti. The significance with which families perceive well-being, prosperity and poverty were based on the economic and material conditions of life, taking into account income and possession of goods, material comfort, stability and improvement; also in the emotional conditions of life from the affective climate and family support and satisfaction. They also founded through success, education, health, groups and symbolic institutions, essentially family and friends and personal aspects. In the vision of family conditions of well-being, prosperity and poverty, the predominant strategies are linked to work, private businesses, emigration, illicit economic activity and professional training, highlighting individual self-management. In the self-categorizations, the identification of families with well-being predominated, not with prosperity and poverty. The basic opportunities are related to the facilities offered by the State such as health, education and employment. Low wages, high prices, a shortage of products and the country's economic crisis stood out among the limitations

Key words: well-being, prosperity, poverty, social perception, subjective units

Introducción

La mirada al bienestar desde su institucionalización ha evidenciado su relación dialéctica con la reproducción de la pobreza, es decir, esta es consustancial a aquel. Bienestar y pobreza son los dos polos contradictorios que contienen los regímenes de bienestar a través de las oportunidades de acceso y las disposiciones que limitan, ya sea por las contribuciones para generar formas estables de ingreso o por las posibilidades de participación ciudadana activa. Estos regímenes impactan de forma desigual en las condiciones de vida de las familias y en el propio dimensionamiento subjetivo que las familias construyen del bienestar y la pobreza y su posición con respecto al acceso, lo cual constituye una mediación en la propia movilización de la familia y su accionar en los sistemas de relaciones que crea el régimen de bienestar.

El consenso más extendido en el tema de la pobreza, siguiendo a Espina (2007), se refiere a que esta constituye una situación de carencias espirituales y materiales, de privaciones y desventajas económicas y sociales, que impide la satisfacción adecuada de las necesidades humanas esenciales y el despliegue de una vida normal, siendo un fenómeno multidimensional, por la diversidad de sus causas y expresiones en el que se entrecruzan

diversos procesos. Por tanto bienestar, implica no solo desarrollo y crecimiento económico, sino el desarrollo integral de los individuos como sujetos sociales.

Por su parte, también la prosperidad ha tenido su camino como constructo perceptivamente conocido, definiendo la visión de país y de socialismo junto a la de sostenibilidad. La materialización de la prosperidad es compleja, pues como precisa Triana (2017) desborda alcanzar cierto nivel de ingreso nacional per cápita, por tanto incluye una dimensión subjetiva, una especie de mezcla de percepción y expectativas, donde cumplir con esas expectativas hace que las personas sientan que progresan.

La búsqueda del factor subjetivo en torno al bienestar, la prosperidad y la pobreza condujo a centrarnos en la percepción social como unidad subjetiva desde la que mirar estos constructos. En un intento de su colocación en el espacio de la subjetividad desde una comprensión histórico cultural Cabrera, Álvarez y Rodríguez (2018) la definen como producciones subjetivas sociales que configuran de forma diferenciada significados y causalidad que generan una visión evaluativa de esa realidad. El significado producido como visión evaluativa de la realidad tiene lugar a través de la configuración de formas dinámicas de organización que los sentidos adquieren en la experiencia de los sujetos como creencias, estereotipos, prejuicios, categorías representacionales. Asimismo, las causas emergen a través de las atribuciones causales.

Ahora bien ¿Por qué escoger a la familia como unidad de investigación en el presente estudio?

La familia es la institución por excelencia de socialización del individuo, donde deviene sujeto social y donde en última instancia se toman las estrategias necesarias de manera conjunta para el logro del bienestar o la superación de la pobreza. Es en el interior de las familias donde a partir de su funcionamiento y organicidad se forjan y se expresan los individuos como subjetividades individuales y sociales, a partir del entramado de relaciones que se dan tanto entre sus miembros al interior del hogar, como entre la familia en su totalidad con el resto de la sociedad.

De este modo el estudio se trazó como objetivo general develar la percepción social de bienestar, prosperidad y pobreza que tienen familias del barrio Parroquia en la ciudad de Santa Clara, a través de la exploración de la configuración subjetiva con respecto a la significación y la visión de sus propias sus condiciones.

Metodología

La investigación siguió un enfoque de investigación cualitativo constructivo interpretativo a partir de González-Rey (2016). Fue seleccionada la ciudad de Santa Clara como territorio

para la realización de la investigación por dos criterios fundamentalmente, de conveniencia y disponibilidad. Se identificó el barrio Parroquia del Consejo Popular Centro como el de mayor desarrollo socioeconómico. Del mismo modo, como contraste, se identificó la existencia de casas en mal estado, algunas de ellas con un alto valor patrimonial, lo cual indica la presencia de importantes heterogeneidades en el acceso al bienestar y la prosperidad.

El tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico o intencional. La unidad de análisis definida para la presente investigación fue la familia-hogar, en este caso se estudió la familia desde los miembros que conviven en un mismo hogar. Se utilizó la estrategia de muestreo por cuotas, teniendo en cuenta la segmentación de las familias en posiciones ventajosas, posiciones intermedias y posiciones desventajosas con respecto al acceso al bienestar. La muestra quedó constituida por 15 familias seleccionadas, de ellas 4 se ubican en el grupo de posiciones desventajosas con respecto al acceso al bienestar, 6 en el grupo de posiciones intermedias y 5 familias en el grupo de posiciones ventajosas.

El instrumento que se utilizó para la recogida de la información fue un cuestionario cualitativo, con un total de 17 preguntas abiertas, de esta manera en el cuestionario en un primer momento las preguntas evocan a una evaluación del bienestar, la prosperidad y la pobreza como fenómenos de forma general y luego particularizando en las familias propias de los sujetos a los que se aplicó, o sea, a partir de su experiencia y vivencias en la cotidianidad en la Cuba actual.

Se efectuó un análisis dentro de los grupos que distinguen las posiciones con respecto al acceso al bienestar a través de un análisis simultáneo de datos provenientes de las unidades de análisis de las familias hogar. Los datos se organizaron en un documento Microsoft Excel 2010 desde donde se importó para su procesamiento con la herramienta AtlasTi.

Resultados

Definiciones de bienestar, prosperidad y pobreza

Bienestar, prosperidad y pobreza constituyen constructos que generan percepción en las familias estudiadas por su impacto directo en sus condiciones de vida. El bienestar emergió como definición en 130 ocasiones seguido de la pobreza (91), lo cual evidencia en la dialéctica institucional de estos dos polos el factor subjetivo subyacente. Por su parte la prosperidad alcanzó apenas una frecuencia de 71 ocasiones, explicable desde su valor como nivel progresivo del bienestar y por tanto relacionado con las expectativas y logros de vida, lo cual la aleja de las experiencias de vida de las familias. En común para los tres constructos perceptivos los indicadores referidos a las condiciones económicas y materiales (141) y las condiciones emocionales (77) de vida se erigen como los de mayor frecuencia seguidos de la

salud (22), contrastando con la educación (6) como el de menor emergencia, el cual constituye uno de las conquistas fundamentales de la sociedad cubana, pero que lamentablemente no se asocia significativamente a estos constructos.

Las familias en posición desventajosa e intermedia definen el bienestar a través condiciones emocionales de vida, mientras las familias de posición ventajosa lo hacen desde las condiciones económicas y materiales de vida. Mientras, en la definición de la prosperidad adquieren mayor emergencia las creencias relacionadas con las condiciones económicas y materiales de vida en los grupos de familias en posición desventajosa y ventajosa, pero para las familias en posición intermedia ser próspero es por encima de todo progreso. Para la pobreza sin embargo, los tres grupos de familias expresaron en un número significativamente elevado creencias vinculadas a las condiciones económicas y materiales de vida, en este caso desfavorables y marcadas por las carencias.

Las creencias para definir el bienestar presentan una frecuencia media de aparición de 3.89, atendiendo a esta, entonces el bienestar sobre todo se define desde las condiciones emocionales de vida, siendo evidente la significación preponderante del clima afectivo del hogar, donde se incluyen creencias como la unidad, funcionalidad, apoyo y armonía familiar, acompañado de estados emocionales placenteros como la paz, el placer, la tranquilidad y la felicidad. En segunda posición están las condiciones económicas y materiales de vida, desde la satisfacción de las necesidades materiales, el confort, un nivel de ingresos y tenencia de bienes suficiente, solvencia económica familiar y comodidad habitacional. Así mismo el bienestar se encuentra vinculado a la garantía y estado de salud física y mental, a la educación como proceso de formación y a la significación de las instituciones y los grupos simbólicos, esencialmente la familia y los amigos.

En la definición de prosperidad, la frecuencia media de aparición de las creencias es de 3.22, a partir de esta, pues prevalece la referencia al progreso, avance y mejoría en las condiciones de vida que se dejan atrás para alcanzar un nuevo estatus social, es precisamente el ascenso lo que más distingue este constructo para estas familias. Además prosperar se relaciona con condiciones económicas y materiales de vida, representando un nivel alto en el estándar de vida y de ingresos, acceso diferenciado y favorable a bienes de consumo, comodidad y confort material. Implica tener éxito y dinero, lo que posibilita sentir entonces alegría, armonía y felicidad.

Por su parte en la definición de la pobreza, donde la frecuencia media de aparición de las creencias es de 3.64, predomina la alusión a las condiciones económicas y materiales de vida, en este caso desde las carencias y las privaciones, los bajos ingresos y la insatisfacción de

necesidades básicas como la alimentación y la vivienda. Igualmente las condiciones emocionales desfavorables, marcadas por la vivencia de estados emocionales displacenteros como la tristeza, la desesperanza y la lamentación. Se define además a partir de las instituciones y los grupos simbólicos caracterizados por la disfuncionalidad y la precariedad en las relaciones afectivas interpersonales. Como creencias novedosas están las asociadas a los aspectos personales para definir este constructo perceptivo, identificando al pobre con estigmas sociales y estereotipos de connotación peyorativa como la indigencia, la mendicidad, el vagabundeo, la ignorancia y la falta de educación formal, incluyendo la transgresión en las normas sociales y morales.

En el anexo 24 se muestran las principales creencias emergidas en las definiciones de los tres constructos que son mayores a su frecuencia media.

Definiciones de las familias que viven con bienestar, prosperidad o en situación de pobreza.

En las definiciones de las familias que viven con bienestar, prosperidad o pobreza, devienen las características ligadas al clima afectivo del hogar y las condiciones económicas y materiales de vida fundamentalmente. Las familias que viven con bienestar, con una frecuencia media de aparición de las creencias de 2.00, son caracterizadas entonces por tener relaciones interpersonales favorables, un ambiente armónico, seguridad y en general vivir en funcionalidad familiar, en paz y donde prime el amor, de conjunto con la capacidad de satisfacción de las necesidades materiales de sus miembros, confort y una economía equilibrada.

Las familias prósperas, cuya frecuencia media de las creencias es de 1.4, se estereotipan sobre todo por tener un elevado nivel de vida, un estándar de vida superior, avance en la economía familiar, incremento en el acceso a bienes, solvencia económica y por tanto mejoría en sus condiciones y calidad de vida. Son caracterizadas con dos palabras claves por las familias encuestadas, la felicidad y el éxito. Mientras, las familias que viven en situación de pobreza con una frecuencia media de 2.05, padecen carencias, limitado e insuficiente acceso a bienes y bajo nivel adquisitivo, por tanto insatisfacción de necesidades en sus miembros. Son familias que viven en hacinamiento y poseen bajos salarios e ingresos, pero además desfavorables relaciones interpersonales dentro del hogar, que llevan a la disfuncionalidad y desunión familiar, experimentando la vivencia de un clima afectivo perjudicial. Estos datos pueden ser observados en el anexo 25 que refleja las creencias con una frecuencia superior a la media que caracterizan a los tres tipos de familias.

Condicionamientos de bienestar, prosperidad y pobreza

Con respecto a las atribuciones causales del bienestar, la prosperidad y la pobreza, las oportunidades para acceder al bienestar, con una frecuencia de aparición mayor a la media de 1.75 como se muestra en el anexo 26, giran en torno a la posibilidad de acceso a la educación y la salud de forma gratuita, estas dos facilidades son las más mencionadas por las familias encuestadas. Igualmente acotan la oportunidad de empleo, de acceso al deporte, la tranquilidad y seguridad ciudadana, la participación política y la garantía de una canasta básica normada de alimentos. Sin embargo es señalada por las familias de posición intermedia la inaccesibilidad al estado de bienestar para los trabajadores con vínculo estatal. Son las familias de posición desventajosa las que menos oportunidades expresan, reflejando así su propia situación de carencias y alejada del acceso al bienestar.

Las posibilidades para prosperar, cuya frecuencia media de aparición es de 1.68, integran en similar medida las relacionadas con la calidad y fortaleza de las relaciones interpersonales dentro de la familia y su clima afectivo, así como las de contenido meramente económico y financiero. Dentro de las primeras destacan la unidad y armonía familiar, el apoyo entre sus miembros y la comprensión. Dentro de las segundas se encuentran los posibles y futuros cambios favorables en la economía nacional, el mejoramiento de la economía familiar de manera particular, la posibilidad de trabajar en los sectores mejor remunerados y por tanto el recibimiento de un salario decoroso, la incursión en el trabajo por cuenta propia y la importancia de la gestión individual, permitiendo esto el éxito.

En las causas atribuidas a la pobreza emergen con una mayor frecuencia de evocación respecto a la frecuencia media de 1.65, los bajos ingresos y los bajos salarios, que se contraponen a los altos precios de los productos en el mercado tanto estatal como particular. A ello se suma la alta demanda de la población frente a una oferta deficiente e insuficiente, marcada por la carencia de productos y recursos que la respalden. Igualmente se menciona la emigración y el envejecimiento poblacional como fenómenos sociales actuales, las familias numerosas, la desvinculación laboral, el bloqueo económico y financiero de Estados Unidos hacia Cuba, las deficiencias administrativas a nivel local y nacional y causas referidas al deterioro en la convivencia social caracterizada por la pérdida de valores éticos y morales.

Estrategias familiares de acceso al bienestar, la prosperidad y la superación de la pobreza.

El mayor número de estrategias propuestas por los participantes se corresponden a las desarrolladas por las familias cubanas para acceder al bienestar, con un total de 44, por el contrario las de menor cantidad son las estrategias propias de las familias de estudio para superar la pobreza, con solo 5. Estos datos tienen una estrecha correspondencia con las

autocategorizaciones emergidas, donde el bienestar es el constructo perceptivo con el que más se identifican y la pobreza en cambio el de menor, incluso las familias pertenecientes al grupo de familias desventajosas, al no autocategorizarse todas como familias pobres no mencionan estrategias propias para superarlo, por tanto el distanciamiento social con la pobreza en las familias estudiadas resulta evidente.

En las estrategias emergidas para acceder al bienestar de las familias cubanas, superiores a su frecuencia media de 1.91, sobresalen el trabajo y la educación. El trabajo en sus dos modalidades, la estatal o la cuenta propia, incluso el pluriempleo y el empleo subterráneo ilegal. El estudio desde la formación y superación profesional de los miembros de la familia y la adquisición de nuevos conocimientos. Además se mencionan como estrategias esenciales la emigración al exterior, la participación en actividades económicas ilícitas como fuente de mayores ingresos al hogar, así como la unidad familiar y el mantenimiento de buenas relaciones intrafamiliares.

Por su parte, como estrategias propias de las familias encuestadas mayores a la media de 1.58, aparece el trabajo de manera sobresaliente entre las demás, ya sea mediante el empleo estatal o cuentapropista, dado que en la muestra seleccionada hay actores laborales de ambos sectores. Igualmente se menciona la búsqueda y mantenimiento de la tranquilidad familiar y de la salud, la planificación mediante metas y proyectos, así como el estudio a partir de la superación profesional.

Con respecto al acceso a la prosperidad, donde la frecuencia media es de 1.91, son citadas como estrategias de las familias cubanas primeramente el trabajo, pero en este caso se le brinda mayor significado al trabajo por cuenta propia, pues se iguala esta modalidad de ingresos con el progreso y avance familiar. El ahorro, el uso racional de los recursos familiares, la habilidad de economizar, la necesidad de empeño y esfuerzo para mejorar, la preparación profesional y la incursión en ilegalidades infringiendo las normas legales y morales, son las otras estrategias de mayor representación en las expresiones de las familias.

Ahora bien, como hubo pocas familias que se autocategorizaron como prósperas tanto en el presente como en el futuro, las estrategias propias en este caso para prosperar son escasas, pues las personas no saben cómo prosperar y superar su estado de bienestar por uno mejor, al haber modificaciones necesarias que escapan de sus manos para lograrlo, por lo tanto se centran mayormente en al menos alcanzar cierto bienestar. Así, dentro de las estrategias predomina nuevamente el trabajo y el trazarse metas a cumplir a corto, mediano y largo plazo, acompañado de la tenencia de negocios privados, el ahorro y la posibilidad de disfrute de los resultados logrados.

Para superar la pobreza, los participantes destacan como estrategias de las familias cubanas que adquieren un valor mayor a la frecuencia media de 1.23, sobre todo el trabajo esencialmente por medio del pluriempleo o ser empleados por cuenta propia, la actividad económica ilícita como vía de subsistencia aun cuando vaya en contra de principios éticos y el ahorro de los recursos monetarios y materiales. Solo son mencionadas tres estrategias propias para superar la pobreza, superar las adquisiciones del pasado, economizar y cuidar los medios que se tienen. Sumado a ello una de las familias se valora sin opciones de mejorar su situación, por tanto la superación de la pobreza sería la meta más compleja y de menor cantidad de vías posibles para las familias que se encuentran esta situación de carencias pertenecientes a la muestra seleccionada, al no saber cómo cambiar su realidad, que incluso en algunos casos no aceptan ni se identifican con ella.

Las estrategias expresadas por las familias son recogidas en el anexo 27, aquellas con valores superiores a la media.

Autocategorización de las familias con respecto al bienestar, la prosperidad y la pobreza.

De las 15 familias que formaron parte de la muestra durante la investigación, 11 de ellas se autocategorizan como familias que viven con bienestar, 4 como familias prósperas, dos como familias en situación de pobreza y una familia considera que se encuentra en estancamiento. En relación al futuro, 11 familias afirman que vivirán con bienestar, 3 que serán prósperas, 1 familia asegura que vivirá en la pobreza y 3 autocategorizan su futuro como incierto.

Evidentemente la identificación con el estado de bienestar es la tendencia en las familias encuestadas tanto en el presente como en el futuro, lo que además sugiere que estas familias asumen como propias las características emergidas para las familias que viven con bienestar, no siendo así con la prosperidad que tiene una menor representación, y la pobreza es el constructo de menor presencia en las autocategorizaciones ofrecidas. Estos datos además se vinculan con las expectativas de las familias, siendo la pobreza, claro, el polo de esta relación dialéctica que ninguno quiere vivenciar, en cambio si acercarse a la prosperidad, incluso considerar que se vive con bienestar aun cuando sus condiciones reales y objetivas no se corresponden con ello.

La autocategorización indica la visión propia de las familias de su posición con respecto al bienestar, la prosperidad o la pobreza, en algunos casos, sobre todo en las familias en situación desventajosa, esta posición asumida no se corresponde con la categorización hecha por los investigadores y corroborada por los actores sociales de la localidad. Estas familias en posición desventajosa no vivencian subjetivamente su condición como desfavorable, no se identifican con sus definiciones de pobreza, lo que se debe por una parte a sentimientos de

vergüenza y expectativas, y por otra a que sus referentes de pobreza son los vividos en otras partes del mundo, donde este fenómeno es extremo, no siendo este el caso de Cuba.

Oportunidades y limitaciones para el acceso al bienestar y la prosperidad

Dentro de las oportunidades para acceder al bienestar expresadas por las familias, adquieren la mayor frecuencia de evocación en relación a la media de 1.6, en primer lugar el trabajo, o sea el tener un vínculo laboral que permita recibir ingresos monetarios en forma de salarios, resaltando el trabajo por cuenta propia. El acceso y garantía de los servicios de salud de forma gratuita se muestra como otra oportunidad que favorece a todas las familias, así como la unidad familiar y las posibilidades de acceso a la educación y la formación profesional gratuita.

Por su parte, en las limitaciones emergidas, los bajos salarios e ingresos personales y familiares se erigen como la limitación fundamental para acceder al bienestar, que junto a las carencias y escasez de diversos recursos en distintas ramas de la economía nacional, trae como consecuencia la insatisfacción de necesidades familiares. La salud, además de presentarse como oportunidad, también deviene como limitación debido al padecimiento de enfermedades, pues en la muestra seleccionada hay una alta presencia de adultos mayores con comorbilidad de padecimientos, deteriorando su estado de salud y por tanto el bienestar familiar se ve afectado, todas ellas con una media superior a 1.18, como se muestra en el anexo 28.

Con respecto a la prosperidad, las oportunidades giran en torno a cambios futuros sobre todo de contenido económico, como la mejoría económica, financiera y social de la nación, el aumento de salarios a los trabajadores y el avance en las condiciones de trabajo. Igualmente fue planteada como oportunidad la pertenencia a una familia transnacional, que facilitaría los viajes al exterior y el recibo de remesas familiares de forma periódica. Nuevamente la posesión de un negocio privado próspero se plantea como oportunidad, estas oportunidades presentan un valor de frecuencia media de 1.0.

En cambio, con relación a las limitaciones, cuya frecuencia media de evocación es de 1.14, sobresalen los bajos salarios e ingresos al hogar, de conjunto con el desbalance entre la oferta y la demanda a partir de las carencias existentes en el país y para aquellas familias compuestas solo por adultos mayores, las limitaciones tienen que ver esencialmente con sus edades avanzadas y el padecimiento de enfermedades, que se traduce en la imposibilidad de trabajar.

Discusión

Las categorías emergidas en la investigación realizada por Pañellas y Rosales (2018) sobre la conceptualización de bienestar en actores laborales de La Habana, coinciden en gran medida con las construidas en la presente investigación, incluso la mayor cantidad de creencias vincula el bienestar a las condiciones emocionales de vida, desde las relaciones afectivas en el hogar y la vivencia de estados emocionales placenteros como la alegría, la satisfacción y la felicidad. Un resultado diferenciador de ambas investigaciones es que en esta realizada en las familias, el segundo lugar de relevancia en la significación del bienestar lo ocupan las condiciones económicas y materiales de vida desde el confort material, el ingreso, tenencia de bienes y la estabilidad económica, en cambio en la investigación con los actores laborales, el buen estado de salud física y mental se erigen como indicadores que ocupan el segundo lugar, siendo estos contenidos de salud entonces los ocupan el tercer lugar de relevancia en las familias estudiadas.

Otro de los resultados coincidentes en ambas investigaciones es la identificación en el presente con el estado de bienestar, la autocategorización como familia o persona que vive con bienestar se constituye como tendencia en ambas muestras. Igualmente la vivencia de un bienestar o prosperidad futuros, está asociado a los trabajadores cuentapropistas, sobre todo a partir del aumento en sus ingresos, y a las familias de posición ventajosa, donde muchos son cuentapropistas y todas familias transnacionales.

Cabe destacar, que en los dos estudios, con respecto a las estrategias de acceso al bienestar, emerge el trabajo como la vía fundamental, por cualquiera de las modalidades ya sea estatal o cuentapropista, también coinciden la planificación y autogestión de la economía familiar e individual para el logro del bienestar y el mantenimiento de un óptimo estado de salud. Sin embargo en la presente investigación salen a relucir otras estrategias no emergidas en los actores laborales, como la emigración al exterior, la incursión en ilegalidades y la educación desde la realización profesional.

En los condicionamientos del bienestar, entendidos como sus causas, en ambos estudios se hace alusión a causas endógenas y causas exógenas. Dentro de las primeras se destaca el accionar de cada individuo o familia, su esfuerzo propio y autogestiones de desarrollo, dentro de las segundas se reconoce la influencia de las condiciones económicas, sociales y políticas del país, que ya escapan de sus manos y recaen en la gestión estatal, sobre todos los participantes de las dos investigaciones señalan posibles cambios que permitan un mayor acceso al bienestar o la prosperidad.

Con respecto a la prosperidad, como nuestro segundo constructo de estudio, se encuentran resultados coincidentes con la investigación realizada por Pañellas y Arango (2018) para su

conceptualización en actores laborales de La Habana, pues la prosperidad se encuentra relacionada esencialmente a condiciones económicas y materiales de vida, a la tenencia de bienes, de dinero y estabilidad económica, pero sobre todo a la mejoría, el avance y el éxito, para los participantes de ambas investigaciones es precisamente el vivenciar un cambio cualitativo y cuantitativo lo que demuestra que se ha prosperado. También prosperidad implica tener las condiciones emocionales adecuadas reflejadas en la satisfacción personal, o sea, se debe vivir en un equilibrio emocional y económico, aun cuando a lo segundo se le brinde mayor relevancia.

El acercamiento al tema de la pobreza desde la subjetividad ha sido menor en los estudios de las ciencias sociales, resultados relevantes ha obtenido Peña (2017), quien a partir de su investigación sobre el régimen de bienestar y pobreza y familiar en Cuba, específicamente en la familias pobres de La Habana, ofreció estrategias empleadas por estas familias para acceder al bienestar o simplemente subsistir. De las estrategias emergidas en ese estudio, algunas tienen puntos coincidentes con las expresadas por las familias de nuestra investigación, tales como el recibimiento de remesas o bienes materiales en sí ya sea del exterior o de los propios vecinos y familiares cercanos, el empleo subterráneo o ilegal y el pluriempleo, donde se combina el trabajo estatal con actividades informales en busca de aumentar los ingresos al hogar, estrategias también mencionadas por Baró (1999) como parte de la economía de subsistencia del pobre.

Otro análisis que coincide, no solo con este estudio, sino también con los realizados por Zabala (2009, 2010, 2014), es lo referente a las autocategorizaciones de las familias que viven en situación de pobreza, donde muchas no se identifican como tales, no existiendo una relación entre sus condiciones de privación y carencias evidentes y la construcción subjetiva de ello, sobre todo niegan ser pobres a partir de comparaciones con otras naciones donde existe la pobreza extrema.

En la presente investigación, emergieron estereotipos que caracterizan a las familias que viven con bienestar, con prosperidad o las familias pobres, en este sentido cabe acotar la semejanza con la propuesta de Martín Baró (1988), en relación a los modelos teóricos sobre el estereotipo, donde hace alusión al estereotipo del pobre que predomina en Latinoamérica. Sobre estas creencias que distinguen al pobre, coincide la vagancia en ambas investigaciones, o sea, el hecho de relacionar a las personas pobres con la desvinculación laboral aun estando en plena capacidad para ello, entonces el pobre sería poco sacrificado y holgazán. El modelo sociocultural explicado por el mismo autor, refiere que el pobre adquiere una cultura propia, una identidad provocada por las condiciones económicas en que vive, particularizando sus

comportamientos y estilos de vida, esta idea se refleja en el estudio realizado con las familias, pues a las familias pobres le son adjudicadas características propias, y sobre todo de difícil modificación a partir de sus carencias materiales, al estar arraigadas en la historia familiar y pasar de una generación a otra.

El propio autor en el año 1999, en lo que denominó la cultura de la pobreza, refiere una serie de peculiaridades de esta subcultura que desarrollan las personas pobres, algunas de ellas son la resignación, el fatalismo y la incapacidad de superar el presente. En dos de las familias pobres estudiadas se evidencian claramente estas características, al vivenciar sentimientos de fracaso, conformismo con su situación, desesperanza y la sensación de estar atados de manos para promover un cambio.

Conclusiones

1. El bienestar y las familias que viven con bienestar se definen mediante la unidad y funcionalidad familiar, la vivencia de paz, placer, tranquilidad y felicidad, acompañado de satisfacción de necesidades materiales, se vinculan con la formación educacional y un estado óptimo de salud. La prosperidad y las familias prósperas se definen a partir del progreso, adquiriendo un nuevo estatus social superior, implica tener éxito y felicidad. La pobreza y las familias en situación de pobreza se identifican con carencias y privaciones económicas que posibilita la insatisfacción de necesidades, la disfuncionalidad familiar y la emergencia de estereotipos de carácter estigmatizador hacia el pobre.

2. Las oportunidades de acceso al bienestar incluyen la posibilidad de acceso a la educación y la salud de forma gratuita, oportunidad de empleo, de acceso al deporte, la tranquilidad y seguridad ciudadana. Las posibilidades para prosperar integran la unidad y armonía familiar, los posibles cambios favorables en la economía nacional, el mejoramiento de la economía familiar, la posibilidad de trabajar en los sectores mejor remunerados y la incursión en el trabajo por cuenta propia. Dentro de las causas atribuidas a la pobreza emergieron los bajos ingresos, que se contraponen a los altos precios de los productos en el mercado, la carencia de productos, la emigración y el envejecimiento poblacional como fenómenos sociales actuales, las familias numerosas, la desvinculación laboral y el bloqueo económico.

3. En las familias estudiadas existió un predominio en la autocategorización como familias que viven con bienestar tanto en el presente como en el futuro y, la pobreza, es el constructo donde emergen la menor cantidad de autocategorizaciones en el presente y el futuro.

4. En las estrategias emergidas para acceder al bienestar y prosperar prevalecen el trabajo y la educación, la emigración al exterior, la participación en actividades económicas ilícitas, el ahorro, la unidad familiar y el mantenimiento de buenas relaciones intrafamiliares, además la planificación mediante metas y el mantenimiento de la salud. Para superar la pobreza se mencionó el pluriempleo o ser empleados por cuenta propia, la actividad económica ilícita y el ahorro de los recursos monetarios y materiales.

5. Dentro de las oportunidades para acceder al bienestar, adquiere la mayor relevancia el trabajo por cuenta propia, el acceso y garantía de los servicios de salud, la unidad familiar y las posibilidades de acceso a la educación de forma gratuita. Como oportunidades para prosperar emergieron posibles mejoras económicas para el país, el pertenecer a una familia transnacional y la posesión de un negocio privado. Como limitaciones tanto para el bienestar como la prosperidad resaltan los bajos salarios e ingresos personales y familiares, las carencias y las enfermedades médicas, el desbalance entre la oferta y la demanda, la edad avanzada y el padecimiento de enfermedades, que se traduce en la imposibilidad de trabajar.

Referencias bibliográficas

- Arango, L. y Pañellas, D. (2018). Conceptualización de Prosperidad en actores laborales de La Habana (Tesis de pregrado). Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, La Habana.
- Arés, P. (2009). Aproximación al estudio de nuevas configuraciones familiares ante el impacto de la crisis coyuntural en la realidad cubana actual. En M. Murueta, y M. Osorio. (Comps.), *Psicología de la familia en países Latinos del siglo XXI* (págs. 75-100). México D.F: Amapsi.
- Arés, P. (2018). *Individuo, familia, sociedad. El desafío de ser feliz*. La Habana: Camino.
- Arés, P. (2010). *La familia. Una mirada desde la Psicología*. La Habana: Científico-Técnica.
- Arés, P. (2007). *Psicología de la familia. Selección de lecturas*. La Habana: Ecimed.
- Baró, M. (1999). *Sistema, grupo y poder*. El Salvador: UCA Editores.
- Baró, M. (1988). *Acción e ideología*. El Salvador: UCA Editores
- Cabrera, I. (2019). Percepción social. Conferencia llevada a cabo en Programa de Maestría de Intervención Psicosocial. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Santa Clara.
- Cabrera, I., y Rodríguez, D. (2019). Percepción social: modelos y alternativas para la investigación. Conferencia llevada a cabo en Programa de maestría de Intervención Psicosocial. Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Santa Clara.
- Cabrera, I., Álvarez, R., y Rodríguez, D. (2018). En I. Cabrera, y D. Pañellas (Comps.), *Cuba miradas desde la subjetividad* (págs. 1-14). Santa Clara: Feijóo.

- Calviño, M. (2020). Prólogo. En I. Cabrera, y D. Pañellas (Comps.), *Cuba miradas desde la subjetividad*. Santa Clara: Feijóo.
- Comas, D. (2001). La representación social del fin de semana de los jóvenes. *Revista de estudios de juventud* (54), 71-78.
- Espina, M. (2007). Los estudios de pobreza y el diseño de políticas sociales. Límites y retos actuales. *Presentación para la II Escuela Regional del Programa MOST/UNESCO*, (págs. 1-13). Salvador de Bahía.
- Espina, M. (1997). Transformaciones recientes de la estructura socialista cubana. *Papers* , (pag 83-89).
- Espina, M. (2008). Viejas y nuevas desigualdades en Cuba. *Nueva Sociedad* , (pag 133-149).
- Ferriol, A. (2005). Acercamientos al estudio de la pobreza en Cuba. La Habana: Instituto Nacional de Investigaciones Económicas.
- González-Rey, F. (2000). *Investigación cualitativa en psicología. Rumbos y desafíos*. México: International Thomson Editores, S. A. de C. Y.
- González-Rey, F. (2006). *Investigación cualitativa y subjetividad*. Guatemala: Oficina de Derechos Humanos del Arzobispo de Guatemala.
- González-Rey, F. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad. Los procesos de construcción de la información*. México: MCGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES.
- González-Rey, F. (2006). La subjetividad como definición ontológica, repercusión en la construcción de la psicología. *Revista de Psicología*. 2(4), 5-30.
- González-Rey, F. (2016). Una epistemología para el estudio de la subjetividad: Sus implicaciones metodológicas. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*. 15(1), 5-16.
- González-Rey, F., Díaz, Á., y Arias, A. (2017). Pensar el método en los procesos de investigación en subjetividad. *CES Psicología*. 10 (1), 129-145.
- Gobierno Municipal de Santa Clara(2020). *Caracterización sociodemográfica del Consejo Popular Centro, Santa Clara*.
- Morales, E. (2011). La percepción social del proceso de marginación. Un estudio psicosocial en la juventud cubana. Universidad de La Habana, La Habana. Inédito
- Moya, M., y Expósito, F. (2007). Percepción de personas y de sus acciones. En F. Morales, E. Gaviria, M. Moya, y I. Cuadrado, (Comps.) *Psicología Social*.(3ª ed.) (págs. 267-294). Madrid: MCGRAW-HILL/INTERAMERICANA DE ESPAÑA, S. A. U.
- Pañellas, D., Arango, L., y Díaz, A. (2019). Concepción de prosperidad en actores laborales y no laborales. *Novedades en población* , 141-156.

- Peña, A. I. (2017). *Regímenes de bienestar y pobreza familiar en Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Perera, M. (1995). Impactos socioestructurales del reajuste económico. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS).
- Perera, M. (1999). *Percepciones Sociales en grupos de la estructura social cubana*. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Rosales, M. (2018). *Conceptualización de bienestar en Actores laborales de La Habana*. (Tesis de pregrado). Universidad de La Habana, La Habana.
- Sen, A.(1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio Exterior*. 42 (4)
- Vaughan, H. (2008). *Psicología Social*. (5ª ed.). Madrid: Médica Panamericana.
- Zabala, M. d. (2014). *Algunas claves para pensar la pobreza en Cuba desde la mirada de jóvenes investigadores*. La Habana: Publicaciones Acuario.
- Zabala, M. d. (2010). *Familia y pobreza en Cuba*. La Habana: Publicaciones Acuario Centro Félix Varela.
- Zabala, M. d. (2014). Los estudios sobre pobreza en Cuba. Un preámbulo necesario. En M. d. Zabala (Comp), *Algunas claves para pensar la pobreza en Cuba desde la mirada de jóvenes investigadores* (págs. 13-31). La Habana: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.
- Zabala, M. d. (2010). Un análisis sobre la pobreza y vulnerabilidad en la sociedad cubana actual. *Socialism and Democracy*. 24 (1).